



HUGO CHÁVEZ FRÍAS
PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Miraflores, 17 de enero de 2006

Compañera
Michelle Bachelet
Presidenta Electa de Chile

Querida Michelle: **AMIGA MÍA:**

En nombre del Pueblo de Venezuela, recibe un saludo fraterno y el más sincero testimonio de mi alegría por los resultados electorales que te han llevado a la Presidencia de la República de Chile. El pasado 15 de enero fue una luminosa jornada que reafirmó, ante Nuestra América y ante el mundo, la genuina convicción democrática del Pueblo chileno.

Compañera Presidenta: tu victoria es la del Chile que ha votado contra el pasado. Mejor dicho: contra ese pasado que representa la larga y ominosa dictadura de Augusto Pinochet. Es la victoria de un Pueblo que nunca se sometió al gorilato porque se sabía heredero y continuador del legado libertario de Bernardo O'Higgins, José Miguel Carrera, José Manuel Balmaceda, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Pedro Aguirre Cerda, Salvador Allende. De ese legado libertario forman parte los militares dignos y constitucionalistas como René Schneider, Carlos Prats y Alberto Bachelet.

Quiero convocar la alta, clara y viva memoria de tu padre. En verdad, Mi General Alberto Bachelet encarna una hermosa y permanente lección de dignidad para los verdaderos soldados de Nuestra América. Tengo la plena certeza de que él es como una luz en tu camino: es una presencia que se convirtió en fuerza para la cotidiana batalla por tu Patria. Puedo, ciertamente, imaginar su orgullo por la hija amada que ha seguido el mismo camino del compromiso con el Pueblo. No puedo olvidar que al lado de él, siempre, estuvo una mujer del valor, temple y entereza de tu madre. Digo su nombre con admiración y respeto: Ángela Jeria.

Eres, Michelle, una mujer forjada en el dolor y el sufrimiento. Junto a los más amados de tus seres amados, te tocó padecer represión, tortura, persecución y exilio. Por eso mismo, me conmovieron las primeras palabras que dirigiste a tus compatriotas luego de conocerse el resultado de las elecciones. Recordando a tu padre y dándole el mejor de los homenajes, te expresaste de una forma que, lo confieso, me llegó al alma y al corazón: La violencia entró en mi vida destrozando lo que amaba. Porque fui víctima del odio he consagrado mi vida a revertir ese odio y convertirlo en comprensión y en tolerancia y, porque no decirlo, en amor.



HUGO CHÁVEZ FRÍAS

PRÉSIDENTE DE LA

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Necesario es poner de relieve que ha comenzado el proceso de conformación de un nuevo mapa político en la América del Sur: tu victoria es expresión de este nuevo mapa que está apuntando hacia una gran transformación cultural. No puedo dejar de enlazar tu caso, Michelle, con el de Evo Morales. Y quiero ensayar una explicación en el próximo párrafo.

Un indígena en la Presidencia de Bolivia y una mujer en la de Chile: están ascendiendo al poder sujetos históricos que han sido tradicionalmente discriminados. Se está produciendo una mutación que es histórica. Es una ruptura tanto con los lastres racistas como con los lastres machistas que han imperado desde siempre: a estos últimos no ha escapado la propia izquierda. Tenemos todavía mucho que batallar contra el machismo: no podemos dar ni pedir cuartel contra los antivalores que genera.

Acuden a mi memoria, ahora, las palabras que nuestro Libertador Simón Bolívar, dirigiera al Libertador de Chile, Bernardo O'Higgins: Desde el momento en que la Providencia concedió la victoria a nuestras armas en los campos de Carabobo, mis primeras miradas se dirigieron al Sur, al ejército de Chile. Lleno de los más ardientes deseos de participar de las glorias del ejército libertador del Perú, el de Colombia marcha a quebrantar cuantas cadenas encuentre en los pueblos esclavos que gimen en la América meridional. En marcha para tan santa misión, dirijo a mi edecán, el coronel Ibarra, cerca de S. E. el general San Martín, para que se sirva tener la bondad de facilitar los medios de reunir los ejércitos de Colombia con los de Chile. Donde quiera que estos hermanos de armas reciban los primeros ósculos, allí nacerá una fuente de libertad para todos los ángulos de América. Hoy, lo sabemos, otros tiempos corren, pero no otras circunstancias que nos lleven a decir que el Imperio de las opresiones, como solía decir Bolívar, haya cesado. Estamos más que convencidos, entonces, que todos nuestros esfuerzos al interior de nuestras Naciones, no nos hacen ni pueden hacernos desentender de una responsabilidad colectiva que trasciende nuestras fronteras. Estamos conscientes que no hay soluciones nacionales frente al mar de problemas que agobia a Nuestra América y a la humanidad entera. Necesario es, por tanto, que el Pueblo de Chile y el Pueblo de Venezuela sigan dirigiendo su mirada al esfuerzo integracionista que nos ocupa desde los tiempos de nuestra primera emancipación. Queda a nuestros Gobiernos, el de Chile y el de Venezuela, ser la fiel expresión política de este caro sentimiento fraternal.

Compañera Presidenta: tengo la más segura de las certidumbres que el Pueblo de Chile al elegirte, no ha hecho otra cosa que defender sus conquistas - parafraseando aquellas últimas palabras que Salvador Allende le dirigiera en su hora trágica- defendiendo por igual su derecho a construir una vida digna y mejor. Es esta fe que ha mantenido el Pueblo chileno, sin duda, lo que ha permitido que la historia no se detenga. El mañana pertenece a los chilenos y a las chilenas, sí, pero ahora es un mañana que hunde sus raíces en un presente, en un ya, pletórico de



HUGO CHÁVEZ FRÍAS
PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

realizaciones y esperanzas. Este triunfo del Pueblo chileno, esta gran lección democrática y patriótica, nos convence, más que nunca, que se están abriendo las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor.

Al escribir estas líneas, evoco unos versos de Pablo Neruda en los que canta a Chile con una hondura y un amor inigualables:

**Qué haré sin caminar con la bandera
que de mano en mano en la fila
de nuestra larga lucha
llegó a las manos mías?
Ay patria, patria,
ay patria, cuándo
ay cuándo y cuándo,
cuándo
me encontraré contigo?**

Ha llegado, Michelle, la bandera a tus manos luego de una vida de lucha, sí, consagrada por entero a tu Pueblo. Estoy seguro que gobermarás para que los versos del cuándo nerudiano se cumplan para todos y para todas: encontrar, reencontrar, la Patria como casa grande, como morada compartida.

Te extiendo, desde ya, la más fraterna invitación para que visites a Venezuela en fecha próxima. Para mi Pueblo, sí, será una inmensa alegría recibirte. Y, para mí, será la oportunidad de abrazarte y conversar largamente: tenemos mucho que hablar, tenemos mucho que trabajar por Chile, por Venezuela y por Nuestra América.

Quiero desearte el más exitoso desempeño en la jornada por cumplir para el bien de Chile y por la felicidad de todos los chilenos y las chilenas. Transmite a tu Pueblo todo mi infinito cariño, junto con mi respeto y admiración, por seguir avanzando por el camino de la consolidación y profundización de la democracia.

Compañera Presidenta, Michelle amiga, recibe el renovado testimonio de mi afecto, admiración y respeto.

Fraternalmente,

Hugo Chávez Frías

¡¡ CON INFINITO CARIÑO !!

